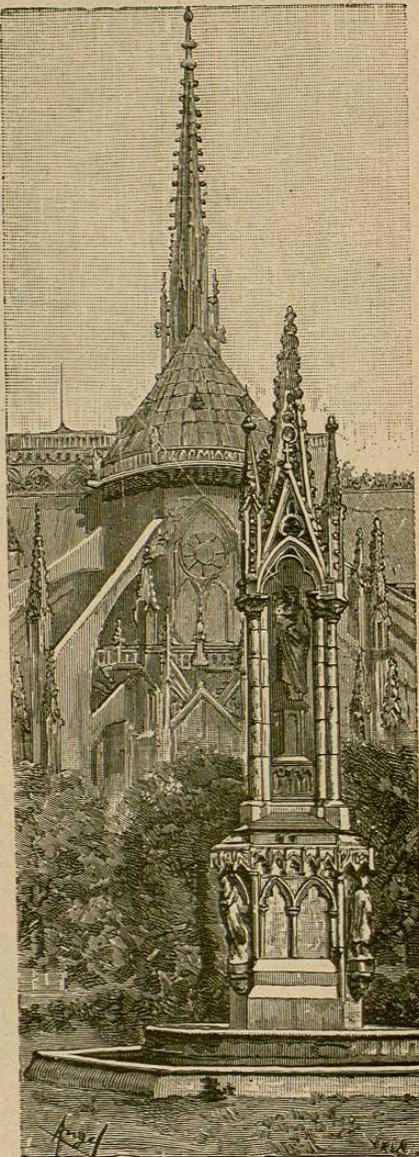


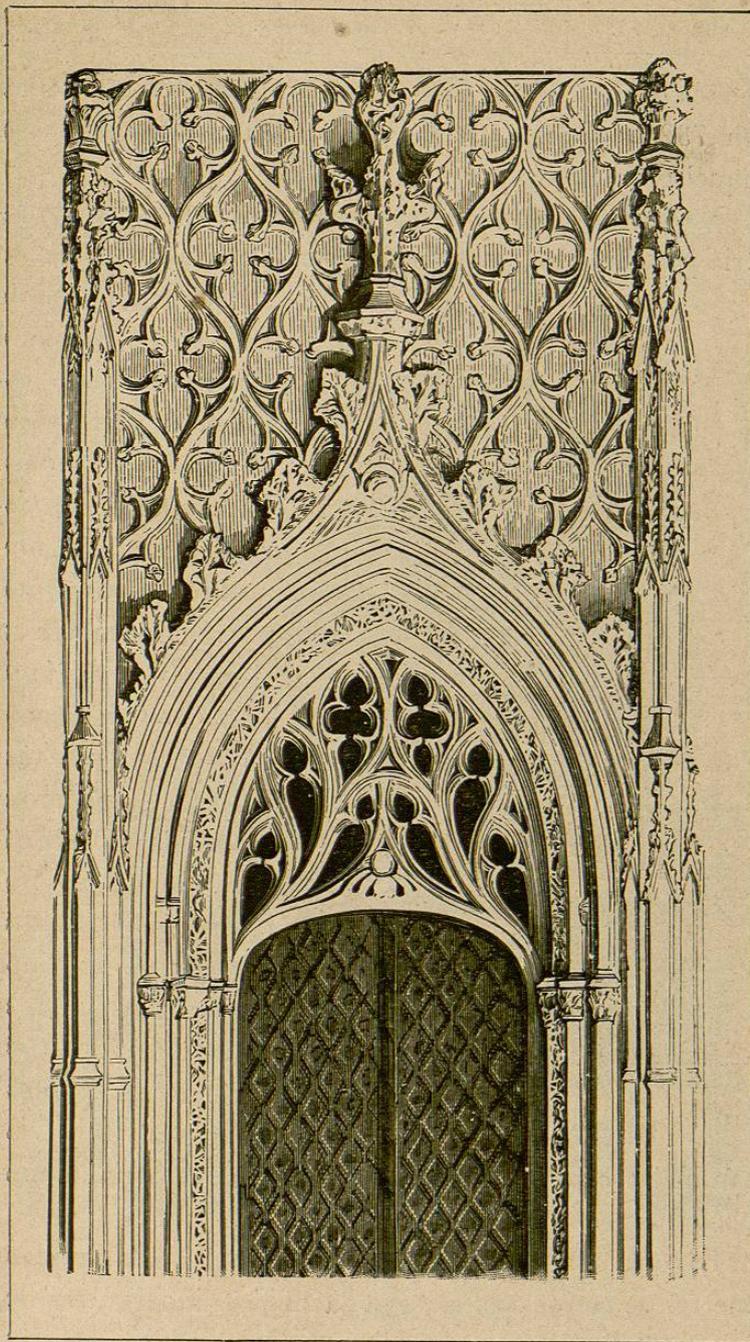
Concordia y de la Ópera, los teatros, la Universidad de la Sorbona, las Catacumbas, el nuevo y ciclópeo templo del Sagrado Corazón, en Montmartre, los paseos ó bosques de las Tullerías, Bolonia, Vincennes, Campos Elíseos, boulevares y alrededores; todo cuanto encierra París, fué admirado por nuestros amigos, que rendidos ya de emoción, sólo deseaban la de verse reintegrados á su patria.

Tornaron á ésta después de visitar Versalles, por sus jardines, palacios y fuentes, muy semejante á la Granja, que de allí se imitó; célebre por su historia y por ser patria del abate L'Épée, inventor de un sistema de lenguaje para comunicarse los sordomudos entre sí y con los demás hombres.

Vistos aquellos museos, pasaron á Tours y Poitiers, población muy industrial la primera y universitaria la segunda, cuyo renombre está justificado en la historia



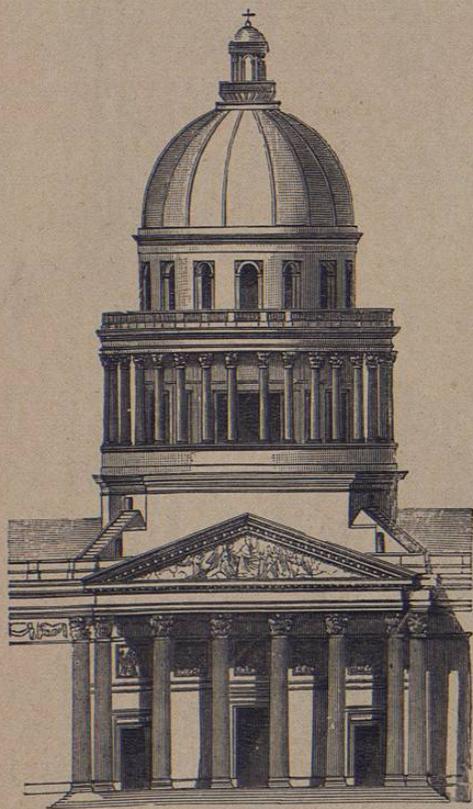
FUENTE DEL ARZOBISPO Y ÁBSIDE
DE NTRA. SEA. EN PARÍS.



TROZO DE LA PORTADA DE SAN JORGE EN BARCELONA.

por la derrota de los árabes por Carlos Martel, que salvó, en 732, á Europa de la dominación mahometana con aquel glorioso combate.

No se detuvieron en Angulema para apreciar su industria papelera y de aguardientes; por el contrario, tomando



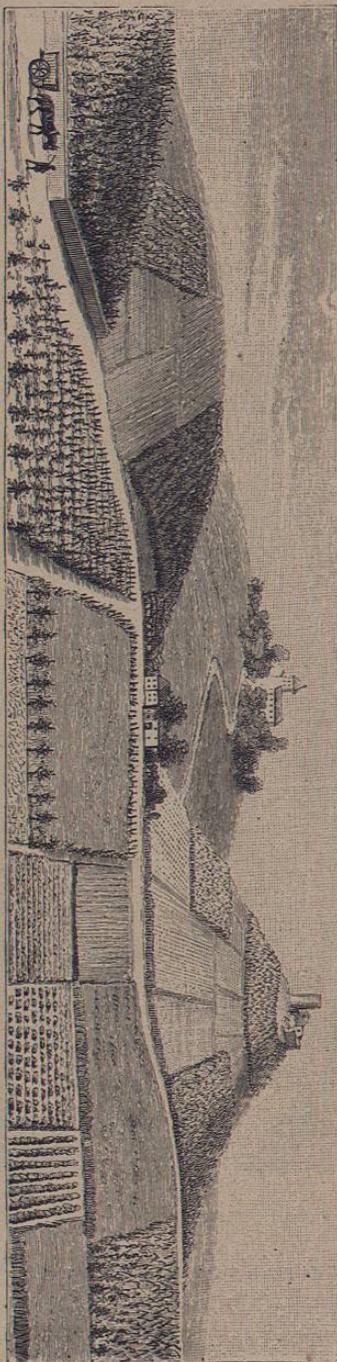
PARÍS.—EL PANTEÓN.

el rápido que baja de París, se fueron á Burdeos, donde estuvieron gratamente ocupados dos días. La capital de la Girona, nombre formado del Garona, que por allí desemboca en el mar, y cuya ría se cruza por un puente de 486 metros, es una magnífica y poderosa ciudad de 450.000 almas, de puerto frecuentadísimo, tráfico inmenso de los vinos que se cosechan en la provincia; cultura muy grande, arzobispado, teatros y vías

tan bellas como el *Cour de l'Intendance*, y patria de muchos ilustres varones. Bayona, ciudad dividida en tres por las rías, y plaza fuerte, de la que sólo es bella la blanca catedral, les detuvo unas horas, y otro tanto les ocurrió en Biarritz, San Juan de Luz y Hendaya, que son, en efecto, poblaciones



CATEDRAL DE BURGOS.—PUERTA DE SANTA MARÍA.

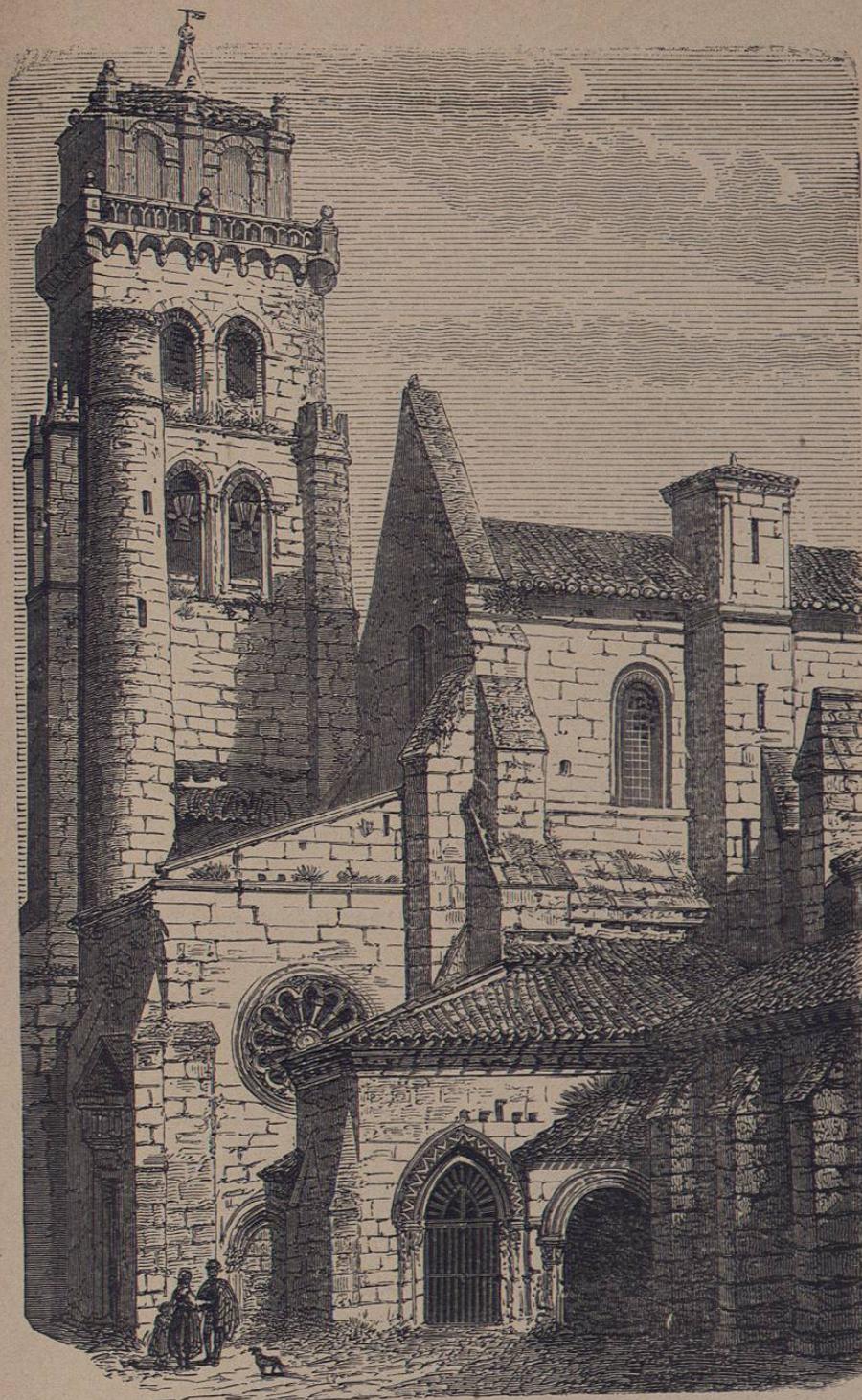


VINEDOS DE BURDEOS.

pintorescas, la primera con buenas posesiones y hoteles de recreo.

Sin detenerse en Irún más que para almorzar, continuaron su viaje hasta San Sebastián, donde la belleza, buen orden y amplitud de las bellas calles, entre ellas el Boulevard, muy semejante á los de París, les dejaron tan contentos como los alrededores, pintorescos, y la playa de la Concha, calle de hoteles fronteros al tranquilo mar, en cuyos extremos se eleva el Real palacio de Miramar por un lado y el Gran Casino por otro.

La buena disposición, limpieza y amplitud de los dos mercados; la belleza de los edificios, lo aseado de las vías y las dos plazas de la Constitución y de Guipúzcoa, les agradaron mucho. Aquélla por la solidez y ésta por la suma elegancia de sus edificios, entre los que descuella el palacio de la Diputación



BURGOS.—MONASTERIO DE LAS HUELGAS.

provincial, de severa sencillez, en cuya escalera principal hay una hermosa vidriera que representa la jura de los fueros vascongados.

La plaza tiene un jardín muy bien dispuesto, amplio y con ingeniosos aparatos y tablas que demuestran la posición geográfica de la ciudad, su situación meridiana ú horaria, y, por tanto, el cielo que desde ella se descubre.

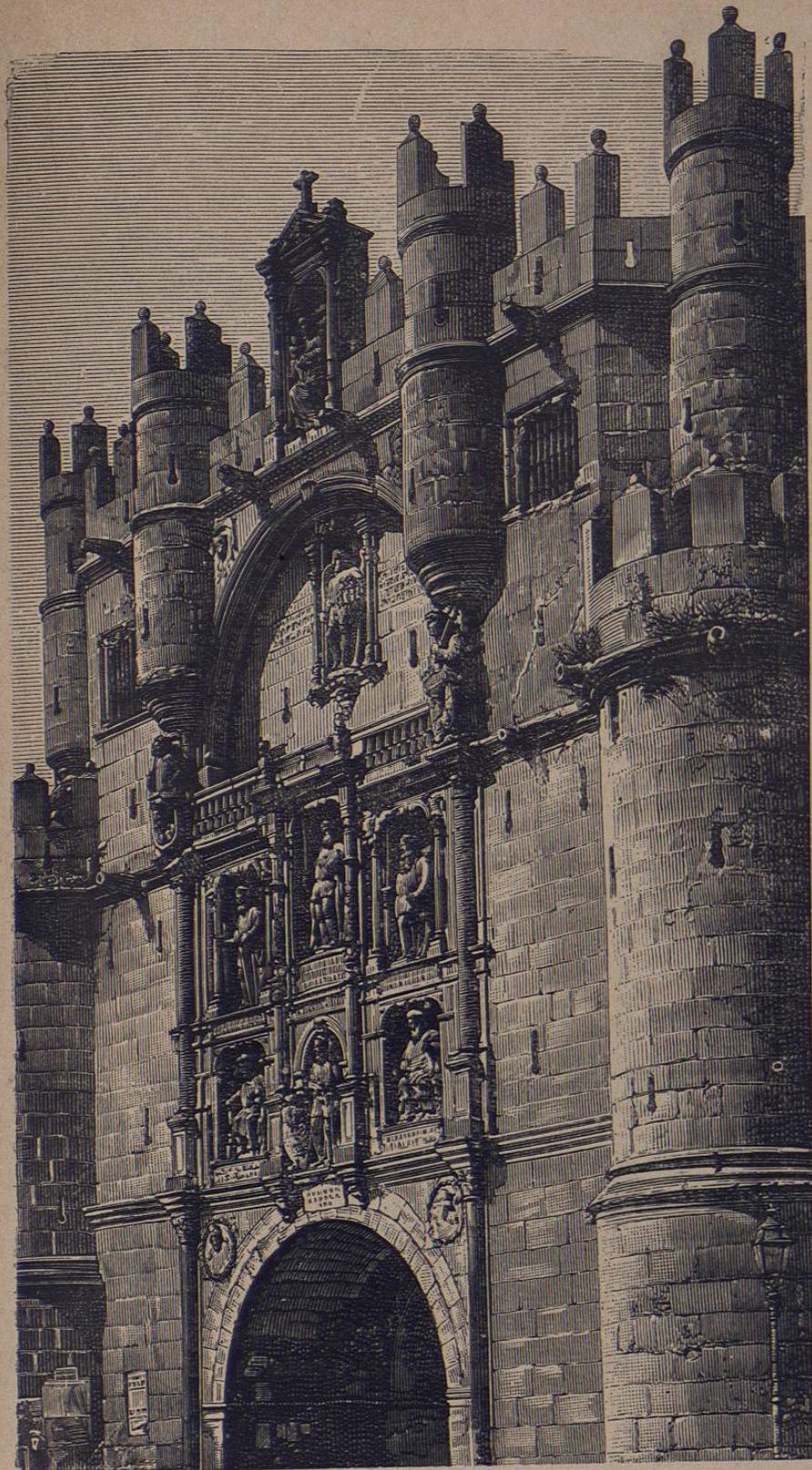
Los teatros Principal y del Circo, les parecieron poca cosa para ciudad de tanta hermosura. En cambio les complacieron muchísimo los juegos de pelota de *Jai-Alai* y *Beti-Jai*, éste en el paseo de la Zurriola, frontero al rompeolas y aquél en el barrio de Puertas Coloradas á donde se llega por el tranvía de la ciudad, que la recorre desde el barrio del Antiguo y llega por Pasajes hasta Rentería. Villas famosas ambas; la primera por su puerto y almacenes y fábrica de loza; la segunda por sus tejidos.

Los alrededores todos son muy agradables y las excursiones, ya se limiten al barrio y caserío de Amara ó se prolonguen hasta Zarauz en el nuevo ferrocarril de vía estrecha; quédense en cruzar la Concha para visitar la isla de Santa Catalina ó se encaramen por tierra al monte Igueldo, todas dejan buena impresión.

Salieron nuestros amigos de la ciudad por el puente de Santa Catalina, que arranca del paseo de la Zurriola, donde se eleva la estatua de Oquendo, y partieron para Vitoria, población de llanura muy agradable, gran policía y amable trato.

—Aquí veréis—dijo Brugurolas—una de las ciudades, si no más rica, de las más agradables de España.

—Y cuyo nombre es memorable—replicó Silva—pues en su término se libró en 1813 la batalla de Vitoria en que aquel 21 de Julio puede decirse que puso fin á la



BURGOS.—ARCO DE SANTA MARÍA.

guerra de la Independencia pues la derrota de los franceses, continuó hasta llegar nuestras armas victoriosas á las otras vertientes del Pirineo.

—Y ¿cómo os explicáis vosotros—preguntó Benalcázar—que siendo esta tierra vascongada no se hable aquí vascuence?

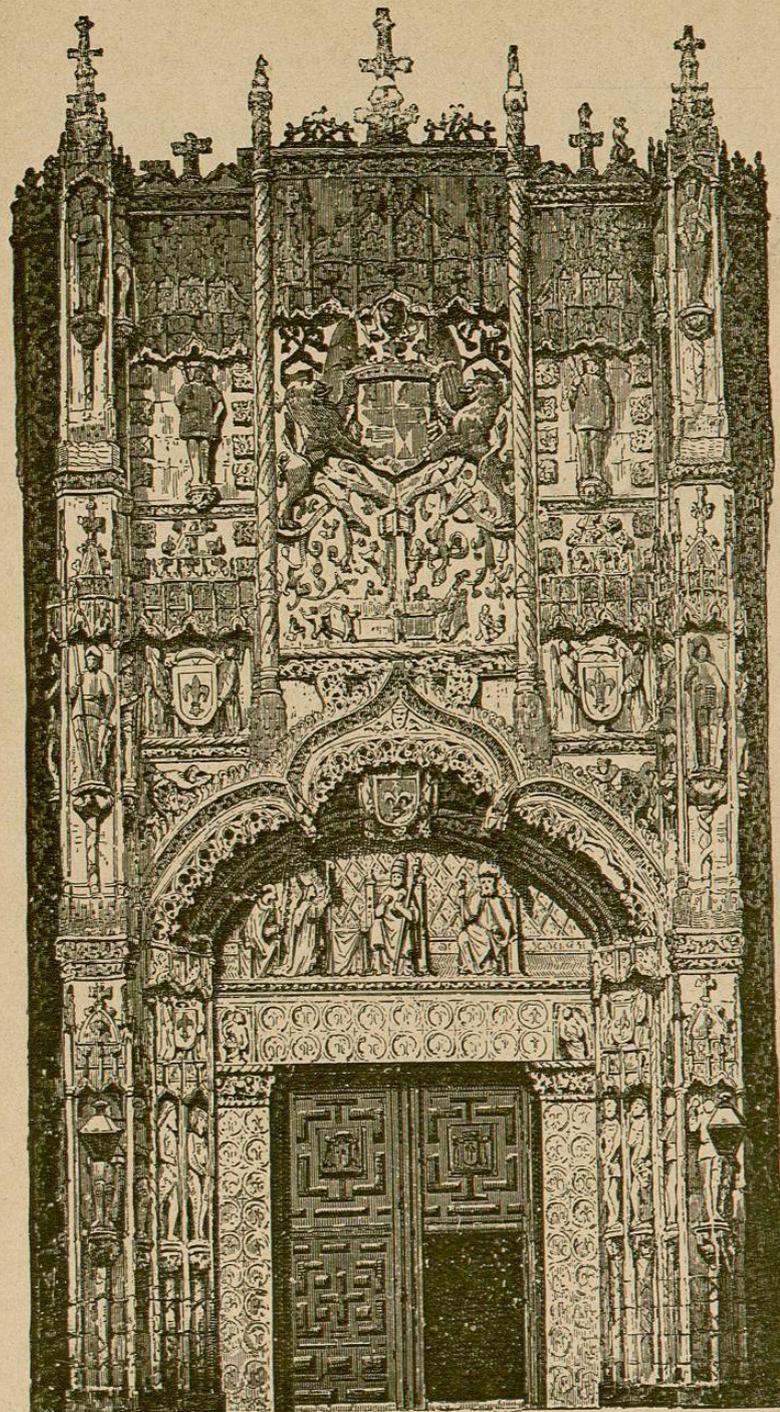
—Yo me lo explico muy bien—interrumpió Silva—con sólo recordar que Vitoria ha sido pueblo moro, cosa que no ha ocurrido en el resto de las Vascongadas.

—¡Calla! Pues no recordaba esa circunstancia—declaró Brugarolas.

—Así es, no obstante. Como población fronteriza, don Sancho el Sabio, de Navarra, amuralló bien á Vitoria en 1181 y aun hubo de hacerla merced del título de Villa; pero tiempo adelante la invadieron los moros y cuando pasó á ser cristiana fué por conquista de D. Alonso VII de Castilla, el cual hubo de incorporarla á su corona en 1208, y ya, como el señorío de Vizcaya, fué castellana y se engrandeció en términos que D. Juan II la llamó ciudad en 1431. Por eso se habla aquí castellano.

Como la ciudad se ve pronto, la recorrieron en breve los viajeros visitando su catedral, el notable colegio de enseñanza de los *Maristas*, la plaza Nueva, que lo fué en 1781, cuando la terminó el arquitecto Olaguibel y que es toda de piedra de sillería con una regular distribución de diez y nueve arcos elevados, treinta y cuatro casas de más de 18 metros de altura y un palacio consistorial de mucha labor y riqueza.

También el hospicio, que siendo edificio de sencilla traza, tiene suntuosidad, es obra del franciscano fray Lorenzo Jordanes, que se encargó de ella en 1638, notable sobre todo en una de sus fachadas que consta de dos cuerpos:

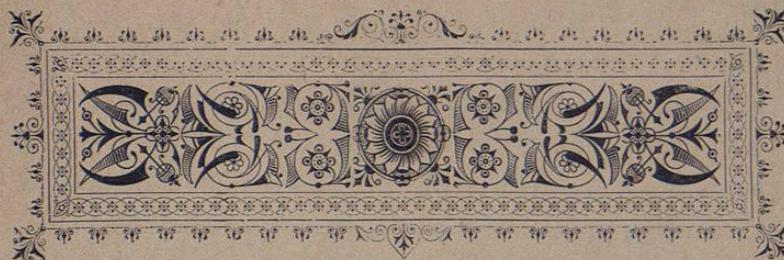


VALLADOLID.—FACHADA DEL CONVENTO DE SAN GREGORIO.

dórico el primero y jónico el segundo, cada uno de ellos con ocho columnas de piedra negra.

También el teatro, Casino y paseos del Prado y de la Florida, fueron recorridos por los expedicionarios que hallaron muchas cosas de su gusto en Vitoria, cuyas industrias de construcción de muebles, carruajes y ferretería hallaron con notable adelanto.

Aquella era la última vez que comían juntos. Brugarolas se separó de ellos, y por Alsasua fué á Pamplona, donde legradaron la Diputación y algunas calles, y Zaragoza, donde le fueron muy agradables el magnífico templo del Pilar-La Seo, vecino del Ebro, las *torres* de los alrededores, el castillo de la Aljafería y el paseo de Santa Engracia, se marchó á la tierra natal, sintiéndose muy dichoso cuando, luego de abrazar, tras larga ausencia, á su madre, pudo entregarse al trabajo, holgando de él, ya en las animadas ramblas que cruzan Barcelona, desde el muelle de la Paz y paseo de Colón, hasta la falda del Montjuich, ya también en el Parque, en los teatros ó en las pintorescas alturas del Tibidabo.



XI.

El viaje de Brugarolas.—La patria del Cid y la de Felipe II.—Ávila y El Escorial.—Madrid al vuelo.—Un día en Toledo.—Camino de Andalucía.—Todo el mundo á casa.

Si bien tenía prisa de llegar á su ciudad natal no acertó á perdonarse algunas horas de reposo en dichas poblaciones, pues en Pamplona no faltan recuerdos históricos ni atractivos presentes y pasados.

Hállase en la margen izquierda del río Arga cuyas aguas son motor en varias fábricas de harinas y de papel. También las hay de fundición, de tejidos y de naipes.

La población, cuyo recinto se amuralló por última vez en tiempo de Carlos II, está hoy bien defendida por un fuerte levantado ha pocos años en el cerro de San Cristóbal que domina toda la cuenca de Pamplona y caminos que á ella conducen,

La población es limpia y bien urbanizada, sobre todo de algunos años á esta parte en que se han ensanchado al-